

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripciones.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 750 td.—La suscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Ar Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Ihon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 40.—La correspondencia al Administrador.

Sobre el mismo tema

Dicen que se arregló lo de Caparrotá, pero lo de la cuestión de subsistencia, sobre la resolución de ese grave problema que tanto afecta a las clases pobres, sobre ese asunto nada en favor del pueblo se alcanzará.

¿Y por qué? Pues por una razón sencillísima.

Ya sabemos que el Ayuntamiento es soberano para adoptar sus acuerdos, y como los acuerdos de la comisión de subsistencias son puramente informativos, tienen que pasar a la aprobación del cabildo.

En este impera una mayoría que por la fuerza del número es la soberana dentro del Ayuntamiento cuando le conviene serlo lo es, y cuando no deja de serlo como lo ha hecho en la cuestión de subsistencias.

Es inútil que le demos vuelta a esta cuestión. Recuerden ustedes a aquel filósofo a quien para convencerle de la circulación de la sangre, se le hicieron ver por sus propios ojos.

El hombre absorbe ante la realidad de lo que el negaba; exclamó «Es admirable y si no fuera por que Aristoteles ha dicho todo lo contrario lo creería plenamente».

Pues una cosa igual acontece en la cuestión de subsistencias.

Algunos bloque vasisitas reconocen que los artículos de primera necesidad se expenden en Cartagena, malos, caros y faltos, pero como el jefe de la mayoría bloquista ha dicho todo lo contrario no tienen más remedio que por sumisión al partido de por la Libertad y Cartagena acceder a lo que manda el camote de la mayoía. Y luego hablan del cacique, y de la defensa de la clase obrera!

Me parece que la presente ocasión es para que se convenza el pueblo que ese bloque que dirigen a un capricho los hermanos Vasos, no ha hecho ni hará cosa alguna beneficiosa para Cartagena.

Ahora sí, promover manifestaciones «espontáneas» preparar cerrres de tiendas para que los industriales vendan los artículos que no podían vender por sus malas condiciones como ha sucedido en distintas ocasiones y otras cosas por el estilo si lo han hecho los Vasos.

En medio de todo podemos dar gracias, por que aquella popularidad que se hizo el propio interesado se va disminuyendo por que la gente sana del pueblo, la que ha comprendido el juego que se traen, se van alejando de ellos.

cas, es realizar con ellos una obra meritoria en alto grado; pero posiendo una fuerte e importante instrucción de guerra, podremos ser respetados, y por tanto, en estos tiempos que hay tantos detractores para las cosas que se refieren al mar, esa obra altruista, que van perseverantemente haciendo esos hombres de buena y firme voluntad, merecen un recuerdo eterno de agradecimiento.

Ayer presencié una de esas escenas que por su grandeza, son justamente merecedoras de elogio; eran unas experiencias de torpedos los niños oían religiosamente las sabias explicaciones que un «culto oficial les daba con facilidad y clara palabra»; les iba enseñando todo lo referente a la confección de esas terribles armas de combate, que sirven de defensa a los litorales; absolutos y atentos seguían paso a paso sus palabras; b) jo su dirección construyeron un petardo, y era un espectáculo hermoso ver manejar entre sus débiles manos y sin explosión alguna, los terribles explosivos que componen el torpido.

Después, con una seriedad impropia de su edad, fueron en una lancha a fondearlo, y cuando llegó el momento emocionante de la explosión, sus dedos oprimieron el botón eléctrico que la produjo.

Yo seguía con ansiedad estas provechosas enseñanzas, veía reflejarse la atención en sus simpáticos rostros, y cuando el agua subía en columna imponentísima, sus corazoncitos latían gozosos, y los vivos y aplausos resonaban, arrullados por el fuerte oleaje que se rompía furioso en el alcantilado de la costa.

En estos momentos mi pensamiento se eleva rápidamente a otras regiones y pensaba en el mañana tan ansioso por todos los que amamos al mar, a ese mar que ha sido testigo de nuestras pasadas glorias y que ayer parecía entonar un canto viril de esperanza al chocar contra la brava costa, mientras el sol poniente acariciaba las simpáticas caras de los niños, cual tierna caricia...

Joaquín Moncada Moreno.

Saliendo del taller

¡Que gozo, al anochechar, me produce siempre ver, alegres y bulangueras, a las chicas costureras cuando salen del taller!

Van con su porte sencillo, luciendo arosas el talle y vistiendo de trapillo.

¡Son las reinas del ovillo! ¡Son las que alegran la calle!

Yo que, sin ser un abuelo, ya perdí las ilusiones, siento inexplicable anhelo al verlas en ocasiones cómo nos «toman el pelo».

Risueñas y alborozadas y riendo a carcajadas, van dejando en derredor muchas almas incendiadas por el fuego del amor.

Ellas se llevan la palma, y yo, por mirar su talle, pierdo a menudo la calma, porque, al alegrar la calle, también me alegro el alma.

Al contemplar sus primores no hay quien las eche flores, y, en esa amorosa lucha, detrás de los mostradores de los comercios se escuchan más de un suspiro lanzado por algún enamorado que las quisiera seguir, y que, ¡ay!, está aprisionado por la vara de medir.

En tan agradables horas yo siempre encuentro a chicheras, incitantes y bladoras, lo mismo a las chachieras que a las ribetadoras.

Por todas siempre he sentido entusiasmo sin igual, y en los tiempos que he podido, mi afición ha recorrido todo el gremio del d' dal.

Ocurrentes y geniales, juguetonas y formales, yo las seguía la pista cuando no estaba en la lista de las personas formales; pero ahora... ¡ya no hay de qué pues si las flores sé que me expongo a que haya alguna que me diga, inoportuna: —¡Qué guason es don José!— Y... ¡ay!... eso... aunque el corazón va perdiendo el compás, es una desilusión...

¡Cuando a uno le dan el don, ya no debe esperar más!

JOSE RODAO.

obra bella tiene sus detractores—les decimos:

Que hoy era de que la juventud cartagenera, muy escasa por cierto, tomará parte en la redención de la patria chica, tan maltratada por las fechorías de ciertos merodadores de la política.

Y los llamados a quitar antifaces y de entrar a vanguardia en la campaña por el pueblo, hemos sido tres ó cuatro muchachos jóvenes, que hemos puesto al servicio de Cartagena, todo nuestro tesoro: Trabajo, honradez y tenacidad.

L. A. R.

Cotización y cambios

PLOMO, 187 6.
PLATA, 28 1/32.
ZINC, 21 63

INTERIOR, 81 00
PARIS, 4 00
LONDRES, 26 21

RASGUÑOS

La moralidad, emblema

Solo en épocas de confusión y desarreglo, despilfarro y concupiscencia, se concibe y se disculpa, la vanagloria, el monopolio de la moralidad.

El silencio es conformidad, asentimiento, contubernio, reciprocidad. Llamamos, por cálculo, por desprecio, por abandono, cobardía, indiferencia, insuflancia ó rebajamiento. Las complicidades tácitas, las colaboraciones sordidas, los pactos secretos, provienen de la hipocresía, de la prostitución... de los especuladores del éxito y de los industriales perspicuos. La protesta pública, franca, es heroica, sagrada. Cuando una sociedad se degrada y se envilece, hasta el extremo de vincular la honradez en la riqueza, y el prestigio en la fuerza bruta; cuando el feticheismo se consagra con la bochornosa frase: «¡viva quien vence!»; cuando se impone la devoción a la superchería y al cesarismo económico; cuando se olvidan, se desconocen y se vilipendian y e-carnecen, las tradiciones gloriosas y los inmutables preceptos jurídicos y las generosas ideas madres... es urgente, inexcusable, la rehabilitación, el encarecimiento, la notoriedad, de las sanas, insustituibles doctrinas morales.

La corrupción, el desenfreno, el encañallamiento, bucan sus vigorosos colaboradores en las alturas del poder y en el capricho interesado de las mayorías. ¿Por qué a la hora del reparto de favores y credenciales, las agrupaciones beneficiadas se manifiestan compactas, unánimes, unidas para el disfrente de la merced y el goce de la dádiva?

Sigüa creencia vulgar, compartida por ilustres sibaritas, no pueden co-existir, en el mismo individuo, el apostótol y el estadista, el evangelizador y el gobernante, el hombre especulativo y la voluntad férrea, ejecutiva. Afirmación estúpida, que presupone la incompatibilidad de hechos, entre las convicciones profundas, arraigadas, y las realidades impetuosas, concitivas.

Moralizar, esto es, subordinar la opinión, la sociedad al deber, para hacerla digna del derecho y coparticipa de la soberanía, es misión propia de ánimos superiores, apasionados, fervorosos, que trabajan afanosamente por perfeccionar los

instrumentos de redención, seguros de que la perseverancia, el entusiasmo, la fé, aceleran el movimiento, precipitan el fin y condenan la espiritualidad humana dispersa en los accidentales y en los detalles del camino.

La moralidad, emblema, no significa estanco de la probidad, exclusivismo de escuela, ó prejuicio de secta. Ni siquiera es ofensa a los adversarios, ni advertencia a los contumaces y a los insipientes. El decoro, la decencia, el pundonor la delicadeza, la austeridad, la virtud, no se acaparan, ni se precisan. El valor, no aquilatado, so supone.

La moralidad, simbolo de una política, que repugna el lucro, el miedo, el ayuntamiento, la pasividad, el agio, el tráfico de las marcebas, de la usura y de la tolerancia; la moralidad representativa responde á un ansia viril de renovación, de perpetuidad, suficientemente eficaz para suprimir a los explotadores de la atonía nacional y para enaltecer a los videntes previsioneros del porvenir.

A. A. C.

Los reformistas

Los reformistas se proponen desarrollar este verano una activa campaña de propaganda.

El mitin más importante será en el mes de Agosto en Gijón.

Asistirá a él la Junta nacional del reformismo.

Réplica

Lector: Te vas enterando ya del fin que persigo con éstos artículos, y que solo anhelo triunfar en esta campaña altruista que hemos emprendido. Después de «no prestar» su apoyo, después de desvirtuar nuestra obra, «La Tierra» de hoy, contestando a nuestras acusaciones, sale con un suelo, que no quiero transcribirte, por temor a disgustarte. Empieza «Desde Los Molinos a Luis de Liliput, niño de 14 años». Y de una manera descabellado olvidando los más elementales principios de urbanidad. (en la manera peculiar en ese periódico) me llena de insultos, su autor (mejor dicho) su firmante, el corresponsal de Los Molinos don A. Ferry, que dice se limita a perdonar los agrarios por mi inferidos, a él, a «La Tierra» y a don José García Vaso.

Soy enemigo de réplicas, pero como quizá algunos de mis lectores, creyese que mi tenaz silencio era hijo de mi cobardía, yo voy a contestar al Sr. Ferry, empleando las menos palabras posibles.

En primer lugar, querido joven, la edad no hace al hombre, pues si a esto fuéramos, si alguien viera a usted con «esos cerca de 20 años que lleva encima» y con «el primer año» de francés debajo del brazo, le llamaría extraordinariamente la atención, que un hombre como usted que casi debiera tener su carrera concluida, se dedicase ahora a empezar a estudiar.

En segundo lugar, lo que dice el Sr. Ferry, no es más ni menos que «no me quiere hacer caso, y que solo se limita a perdonarme».

Eso está bien para el pibiquito de «La Tierra» pero para las personas sensatas, eso es una salida de tono, y no lo que procedía, que era contestar en otro sentido.

Yo, señor Ferry, que tendré poca edad y poca estatura, (para dar motivo á que ustedes me llamen «liliputiense») ya demostraré en cierta ocasión a un compañero de us-

ted que por lo menos, no era en la lengua «liliputiense».

Pregúnteselo usted a él, que creo debe estar convencido, ya que desde aquella «fecha memorable» no ha vuelto a escribir una sola línea en el periódico.

Y por último, apesar de mi poca estatura, tengo la suficiente formalidad para no salir como los golfos en medio de la calle, y para no jugarme a la «siete y media» los dineros que recojo.

Luis de Liliput.

Los Sanjuanistas

La Cofradía infantil Sanjuanista que no descansan en ver el modo de allegar recursos para aumentar cada año más el esplendor de su bonita procesión de Semana Santa ha organizado una función benéfica que tendrá lugar mañana noche en el hermoso coliseo de la calle Sagasta.

Seguro es que el público recompensará los buenos deseos de estos entusiastas cofrades, asistiendo a dicha función, que según el programa resultará notable.

Notas Municipales

La sesión de hoy

A las once de la mañana de hoy se ha constituido en cabildo ordinario nuestra excelentísima corporación municipal bajo la presidencia del alcalde interino don Miguel Tobal, asistiendo al acto los señores Espín, Moncada, Meseguer, González (D. D.), Méndez, Guindulain, Vaso, Andreu (D. F.), Plazas, Góngora, Casto, Mora, Calín, Hernández, Ródenas, Carrascosa, Castro, Casal, Fernández Vázquez, Sánchez, Nadal, Barceló, Luengo, Alcaraz, Andreu (D. D.), Rodríguez y Alfia.

Abierta la sesión, el Sr. Secretario dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada, pasando al despacho de los asuntos siguientes, señalados en la orden del día:

Dictámenes de la Comisión de Policía acompañando siete presupuestos para las reparaciones de varias calles.

Aprobados.

Dicen: amen proponiendo las obras que deben realizarse para evitar el peligro en que se encuentran varias de las casas de la Puerta de la Villa.

El Sr. Espin manifiesta que como el dictamen del arquitecto propone que las obras deben realizarse por su cuenta los propietarios de dichas casas, se les avise oportunamente, y así se acuerda.

Dictamen para que se autorice a la Popular Eléctrica la colocación de una línea para el alumbrado de la calle de la Parra.

De conformidad.

Dictámenes para autorizar a don José Vázquez la reparación de la casa núm. 4 de la Plaza de San Ginés y modificación de la rasante a D. Adolfo del Cerro, ampliar una terraza en la número 17 de la calle de San Diego, a D. Juan José Fajardo, íd. en la número 7 de la plaza de Risueño y a D. Pedro Pérez Huertas, adiconar una cerca y purchaseda en la diputación de La Palma.

Respecto al dictamen de dicha comisión y á lo solicitado por don José Vázquez, el Sr. Espin pide que se hagan ciertas aclaraciones.

El Sr. Vaso dice que puede quedar para estudio del Sr. Espín dicho dictamen.

El Sr. Espin dice que él no impugna el dictamen, sino que ha pe-

De Sociedad

Los jóvenes D. Diego Martínez Iñiguez y D. Vicente Reig, han salido para Toledo, Segovia, Valladolid y Avila con objeto de presentarse á examen en las Academias Militares

Ha regresado de la Corte en donde ha permanecido una corta temporada, nuestro querido amigo el contador de navío, D. Julián Pellón.

Nuestro apreciable amigo el distinguido diplomático D. Francisco Martínez de Gainsoga, Vizconde de Gracia Real, ha sido destinado á la Legación de Su Magstad en Berna

Nuestra enhorabuena.

Acompañado de su distinguida familia, marchó á Cabo de Palos el concejal don José Calderón Jorquera.

Procesados

Madrid 26 9 m.

Se ha recibido un telegrama de Valencia, comunicando que el Juzgado ha dictado auto de procesamiento, contra los individuos que agredieron á los mauristas.

La disposición ha sido acogida con aplauso por las personas de orden.

Qué pasa en "El Eco"

Lectores asiduos de nuestro periódico, nos preguntan entusiasmo dimosos, con «cara de pascuas», que le sucede al Eco».

Adversarios—no sabemos por qué—de nuestra labor, también nos hacen insistentemente, la misma pregunta que nuestros amigos.

En los círculos políticos y recreativos de Cartagena y sus barrios, «El Eco» no «está quieto» un momento. Todo ó casi todo el día, se está leyendo.

Y esta pregunta misma, tantas veces formulada, la que nos obliga cumpliendo un deber nuestro, de dar cuenta a nuestros lectores de lo que haya de particular. Y así, tomamos la pluma, y les decimos rotundamente á nuestros amigos, á los que siguen con interés nuestro descubrimiento en la causa santa del pueblo:

En «El Eco» no ha sucedido nada más, que una oleada de entusiasmos juveniles, llenos de lisurjeras esperanzas, ha entrado puertas adentro, haciendo resurgir, sumando la vida ya larga del venerable «abuelo» de la prensa local.

Y á nuestros enemigos—que toda

La Enseñanza Naval

Haciendo Patria

La labor, eminentemente educadora, que con una constancia digna de aplauso vienen practicando un día tras otro los componentes de la Junta provincial de «La Liga Marítima», secundados por los ilustres Directores y profesorado de las Escuelas Graduadas y pueblos comarcanos, es merecedora de alabanzas. Educar al niño en las santas y hermosas enseñanzas náu-

Manifestación

Madrid 26 9 m.

Se ha recibido un telegrama de Ferrol, comunicando que ayer tarde se celebró en aquella ciudad una imponente manifestación de obreros.

Los manifestantes pidieron al Ayuntamiento que dimita, en señal de protesta, si no se aprueba la ley de construcción de la segunda escuadra.

que toda

que toda

que toda

que toda